

CHARLE, Christophe y VERGER, Jacques:
*Histoire des Universités. XI^{ème}-XXI^{ème}
 siècle*, Paris, Presses Universitaires de
 France, 2012, 331 pp.

La obra que reseñamos es una reedición, y reescritura, de una versión clásica anterior que las PUF habían publicado en 1994, y reeditado en 2007, pero que a su vez nos remiten al clásico libro de 1973 escrito por M. Bayen. Trata de actualizar estos trabajos precedentes, y aun otro de Stephen d'Irsay. Lo hacen sus autores pensando en un público francés, y dentro de unas dimensiones físicas ciertamente reducidas, dada la amplitud de la temática abordada en el estudio. Nada más y nada menos que toda la historia de las universidades, de todo el mundo, resumida en 292 páginas de texto, más algunas más de bibliografía en francés e inglés, con testimoniales entradas bibliográficas en alemán, italiano y español.

Los autores distribuyen su libro en tres partes y ocho capítulos.

La primera parte (cuatro capítulos), bajo el epígrafe general «Las universidades

de la Edad Media y del Antiguo Régimen», expone el nacimiento y primer desarrollo de las universidades en la Edad Media; las universidades y la cultura medieval; universidad, poder y sociedad en la época moderna (XVI-XVIII); crisis y reformas de la universidad en la época moderna.

La segunda parte va encabezada por el referente «Del siglo XVIII a la Segunda Guerra Mundial», donde se escriben dos capítulos: «La primera renovación: ¿ciencia o profesión? (1780-1860)»; y «La segunda transformación: ¿investigación o apertura social? (1860-1940)».

La tercera parte, denominada por los autores «La universalización de la universidad después de 1945», acoge a su vez dos capítulos: «La primera masificación, de 1945 hasta el comienzo de los años 1980»; «La segunda masificación: ¿hacia la sociedad y la economía del saber? Después de 1980».

La elección de tiempos de estudio para las universidades por parte de los autores nos parece acertada, porque conceden más relevancia temporal a la etapa contemporánea, sin desdeñar las anteriores, a diferencia de lo que suele ser habitual en las historias clásicas de las universidades, demasiado detenidas en los siglos de fundación y consolidación, y escasas en las etapas históricas más próximas. Aquí en este libro existe más equilibrio y armonía en la distribución.

Igualmente nos parece oportuno el juego interpretativo que hacen los autores de algunos de los problemas nucleares de la historia de las universidades, como es el de su inserción en la cultura y ciencia de su tiempo, o la pregunta por el énfasis hacia la ciencia y la investigación o hacia la profesión cualificada, o más recientemente hacia la generalización de los estudios universitarios entre todos los sectores de la sociedad frente a lo que era un rasgo definido de la tradición universitaria hasta la segunda mitad del siglo XX, la dedicación casi exclusiva hacia las élites.

De ahí que sea ésta una lectura muy recomendable, aunque nos parece en exceso sintética, para el público de Centro Europa, y en particular de Francia, por la orientación que propone el libro, como acabamos de comentar.

Sin embargo, para nosotros este libro adolece de un sesgo espectacular hacia la Europa del centro y norte, una vez más, con olvidos clamorosos hacia la rica historia universitaria de la Europa del Sur, que apenas si aparece mencionada, de soslayo, y de manera completamente colateral y desfigurada. Por mencionar un solo ejemplo, la Universidad de Salamanca no aparece entre las cuatro primeras universidades de la historia en los inicios del siglo XIII, lo que ya parece en historia muy desacertado. Pero no sólo ello, sino que el modelo de universidades medieval y de la época moderna de la Europa del Sur, bien definidos hace ya tiempo, parece ser desconocido completamente. No deja de extrañar, también, que deje de mencionarse toda la extensa cartografía universitaria de América, en especial la de habla española, que había nacido ya en el segundo tercio del siglo XVI (la de Santo Domingo fue la primera de cerca de 30 universidades fundadas por los españoles antes de la emancipación). No deja de ser también preocupante las escasísimas referencias en español y portugués que se utilizan, más allá del ámbito que abordan, cuando la producción sobre historia de las universidades ha sido en los últimos treinta años sin duda espectacular entre nosotros, en España, Portugal y en toda América.

Las dos últimas partes nos parecen mejor resumidas, pero adolecen de contemplar con mayor equilibrio al resto del mundo, pues de hecho sabemos que se viene produciendo un desplazamiento universitario inevitable hacia otros continentes no dependientes de Occidente, y menos de Europa.

Finalmente, las preguntas que los autores del libro formulan para aproximarse a las universidades de los últimos cincuenta años nos parecen solventes, y entran en la raíz interpretativa sobre el ser de la institución universitaria de nuestro tiempo. Por ello, además de lo ya explicado, la obra nos parece una síntesis provechosa, necesaria y que invita a su lectura, aun con algunas cautelas y advertencias.

JOSÉ MARÍA HERNÁNDEZ DÍAZ